

Y U C A T Á N



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

Centro INAH Yucatán

ANTECEDENTES

Uxmal, cuyo nombre significa "la tres veces construida u ocupada" o "lugar donde se cosecha con abundancia", se encuentra 78 kilómetros al suroeste de la capital del estado. La ocupación más temprana se remonta a 500 a. C. y el mayor auge constructivo ocurrió entre 750 y 1000 d.C.

Kabah se encuentra a 22 kilómetros al suroeste de Uxmal, ciudad a la que estuvo unida por un camino de piedra, o sakbé, que remata en un arco, localizado en el costado poniente del sitio. Los principales edificios se ubican en un área de 1 km². Kabah tuvo dos momentos de ocupación importantes; durante el más antiguo, anterior a 700 d.C., el eje de la traza urbana fue un sakbé orientado norte-sur. El límite norte está rematado por una plaza cuyo foco visual es el templo-pirámide más importante del sitio. En este grupo prevalece el arreglo triádico, muy común en los sitios mayas de los períodos Preclásico y Clásico Temprano; también se nota un predominio del macizo sobre los espacios internos; estos rasgos son comunes en la región del Petén, pero no en el Puuc, lo que nos hace suponer que las construcciones fueron edificadas siguiendo los cánones de la tradición Petenera y por ende son los más tempranos del asentamiento.

La antigua comunidad de Labná se localiza en el denominado Distrito de Bolonchén, sobre un valle; se estima que la ciudad tuvo una extensión de 2.2 km² y se ha calculado que fácilmente pudo alojar una población de 5 000 habitantes. El área central se encuentra en la planicie del valle y está compuesta por grupos de arquitectura formal ordenados en un eje norte-sur. En el límite norte se encuentra el Palacio y hacia el sur el grupo de El Mirador y La Plaza Principal. Los cerros que circundan el asentamiento también fueron ocupados, por lo que reciben el nombre de "cerros residenciales".

Labná tuvo dos momentos de ocupación importantes; el más antiguo se localiza en el sur y entre sus construcciones destacan el edificio de El Mirador y el grupo de la Plaza Principal. Durante el segundo, fechado para los siglos VIII y X d.C., la ciudad adquiere su forma actual y es cuando se construye la mayor parte de sus edificios destacando el grupo de El Arco y el complejo arquitectónico de El Palacio, lugar de residencia del grupo gobernante y centro de las actividades administrativas y religiosas de este último período.

El sitio arqueológico de Sayil se localiza en la región Puuc, 30 kilómetros al sureste de Uxmal. Como la mayoría de los sitios de la región serrana de Yucatán, el surgimiento del asentamiento parece estar relacionado con la producción agrícola, ya que los suelos que se encuentran en esta región son potencialmente altos para el cultivo del maíz, principal producto de la agricultura extensiva. Además, algunos investigadores

han interpretado la existencia de terrazas y espacios abiertos, ubicados alrededor de las unidades habitacionales, como evidencias de que los mayas del Puuc practicaron también la agricultura intensiva y otro tipo de cultivos hortofrutícolas. Aún en la actualidad, el Puuc se considera el granero del Estado.

La zona arqueológica de Aké se encuentra a 35 kilómetros de la ciudad de Mérida y es considerado uno de los sitios más importantes de Yucatán. También se le conoce con el nombre de Ruinas de Aké, por la Hacienda San Lorenzo Aké, que se erige sobre los vestigios de los antiguos mayas. El vocablo maya Aké se refiere a un apellido, por lo tanto también puede señalar pertenencia a un linaje. Según las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio, el área que cubrió el asentamiento es de aproximadamente 4 km². La parte central es conocida como la Gran Plaza y alrededor de ella se asientan los edificios más importantes; el principal, llamado Edificio de las Pilastras, cierra la Gran Plaza por el norte; los edificios 2 y 6 la delimitan por el oeste, el 7, por el sur y el 9 y el 13, por el este.

La zona arqueológica de Oxkintok, situada a seis kilómetros del poblado de Maxcanú, en una de las fértiles planicies de la región del Puuc, el asentamiento tuvo un largo periodo de ocupación que comienza entre 300 a.C.-250 d.C., con la presencia de un pequeño grupo de habitantes dedicados a la agricultura, y se extiende hasta cerca de 1000 d.C. A diferencia del resto de las ciudades Puuc, Oxkintok tuvo su apogeo durante el Clásico Temprano, momento en que se construyen los edificios más voluminosos del sitio con predominio de basamentos piramidales sobre espacios techados.

Yaxuná es otro de los sitios importantes de Yucatán; tiene, en el extremo occidental, la más larga vía de comunicación prehispánica, cuya evidencia es el sakbé, que une a esta ciudad con Cobá, aquella otra gran ciudad junto a las lagunas y entre la selva, en el estado de Quintana Roo, nada menos que a 100 kilómetros de distancia. Las exploraciones arqueológicas empiezan a mostrar dos importantes momentos de la ocupación del sitio: en algunas subestructuras se han localizado sepulturas de sus más antiguos pobladores, anteriores al siglo V d.C., y contemporáneos a los de Oxkintok. En el Clásico Temprano o el Preclásico Tardío, bloques monolíticos fueron usados para las construcciones, pero es en el Clásico Terminal cuando Yaxuná parece tener su máximo florecimiento.

Apoyo al patrimonio cultural arqueológico e histórico de Yucatán

Con la finalidad de definir el área en que se extiende la zona arqueológica de Uxmal, de acuerdo con los levantamientos de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se han establecido proyectos periódicos de reapertura de la poligonal de delimitación

(mensura) del núcleo central de la zona. Dicha poligonal comunica, mediante brechas, 17 mojoneras que han sido establecidas con sistemas de geoposicionamiento (GPS diferencial) y que se consideran puntos fijos en el territorio.

La apertura constante de esta delimitación permite vigilar de manera adecuada el área bajo resguardo y protección del INAH, evitando de esta manera la invasión de personas ajenas al instituto, posibles saqueos y destrucciones que podrían afectar al patrimonio edificado.

En el momento previo a la intervención, la mensura muestra algunos rasgos observables, sin embargo, la vegetación la ha cubierto casi por completo. Esto nos demuestra que la reapertura periódica de la poligonal ha permitido reconocerla sin la necesidad de un nuevo trabajo de topografía y registro.

El ambiente circundante, así como las condiciones de humedad de la zona, dan como resultado la generación y proliferación excesiva de hongos y líquenes, visibles mediante manchas oscuras que se extienden por los muros de los edificios. En el interior de las habitaciones, debido a la escasa ventilación y la poca luz solar, este proceso se acelera, y en consecuencia, la piedra de los muros se deteriora o desgasta cuando la microflora (hongos y vegetación microscópica) se adhiere y penetra en ella disolviendo los gránulos que la forman. Estas áreas requieren de una intervención que elimine los elementos nocivos de la superficie de los muros, sin afectar su apariencia y composición, dando prioridad a los interiores por las razones antes mencionadas.

Tal es el caso del edificio sur, que se ubica dentro del Cuadrángulo de Monjas, edificio restaurado en su mayor parte y que contiene 20 habitaciones, de las cuales 17 cuentan con bóvedas completas, 2 se encuentran semiderruidas y una, parcialmente descubierta. Este edificio presenta problemas de humedad y presencia de microflora, que se puede apreciar en manchas de tonalidad verde oscura que cubren los muros y se extienden desde la base hasta las piedras tapa (clave) en las habitaciones abovedadas. En el momento previo a la intervención, éstas presentan deterioro evidente siendo los muros los más afectados, mientras las bóvedas se observan ligeramente más limpias, lo cual indica que la humedad ha aparecido por capilaridad desde el piso y en menor medida por filtración desde la cubierta.

El aspecto más importante del PET desarrollado en el sitio de Kabah fue el trabajo realizado para eliminar los microorganismos de las macrotelas que forman parte de la fachada oeste del Codz Pop, pues esto ha sido de gran ayuda en la presente temporada del "Proyecto Kabah", ya que estamos realizando el inventario de esas piezas y ahora es posible observar con mayor detalle si presentan fisuras, grietas o desprendimientos. Este inventario va unido al análisis de deterioro, lo cual nos permitirá realizar la restauración de las piezas antes de volver a colocarlas en el edificio.

El 22 de marzo de 2010 se inició el Programa de Empleo Temporal (PET) en la zona arqueológica de Labná; las labores consistieron en: eliminación de maleza, corte y poda de árboles y arbustos, tanto en el área de visita y los principales edificios como en el perímetro de protección del sitio. También se dio mantenimiento a la Unidad de servicios, donde se limpió el área abierta a la visita pública, en la que se encuentran los Grupos de El Palacio, El Arco, Plaza Principal, La Plaza Central y Las Columnas.

La importancia del sitio arqueológico de Sayil puede deducirse a partir del gran volumen de construcción, pues encontramos varios grupos de arquitectura monumental, entre los que destacan El Gran Palacio, El Mirador y el Juego de Pelota; una gran calzada une los conjuntos principales. Estos complejos deben ser prioritarios en cualquier programa de conservación.

La problemática del sitio arqueológico de Aké radica, como en gran parte del estado, por lo que toca a sitios arqueológicos, en la falta de constancia en las labores de limpieza y mantenimiento menor, pues a decir verdad, es indispensable un mantenimiento intensivo, por lo cual ha sido de gran utilidad el programa del PER 2010, ya que nos ha permitido efectuar tareas de mantenimiento menor para una mejor conservación del sitio. Otra de las razones importantes, es la de proporcionar empleo a los pobladores de la comunidad, lo que a la vez contribuye a las labores de concientización sobre el patrimonio cultural.

La zona arqueológica de Oxkintok se encuentra rodeada por terrenos ejidales utilizados como áreas de cultivo; para la limpieza y reparación de dichos terrenos aún se utiliza el método de tumba y quema, actividad que aumenta la probabilidad de incendios y que genera riesgos a la integridad del sitio, situación que se ve agravada por la falta de fuentes de extracción de agua para combatir el fuego; además, el trabajo agrícola coincide con la temporada de secas (entre los meses de marzo y junio), época en que la vegetación se encuentra marchita y con un grado de inflamabilidad más elevado. En consecuencia, durante los últimos años se ha establecido un perímetro de protección (guardarraya o mensura) que aminora el riesgo de siniestro en el interior del polígono y que cubre las principales estructuras, ya que la exposición de éstas al fuego deteriora los materiales que las constituyen. Este sendero perimetral o guardarraya del área principal abarca aproximadamente 5 000 metros de longitud; tomando en cuenta la densidad de la vegetación se proyectó la apertura del sendero perimetral con una anchura promedio de 5 metros de ancho, es decir casi 25 000 m².

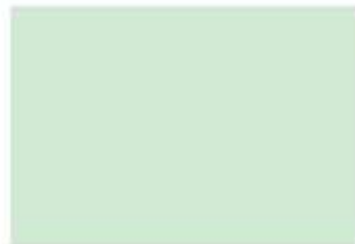
Gracias al proyecto PER 2010 las actividades en la zona han sido de gran importancia para su mantenimiento y conservación, ya que aunque no está abierta al público, es fundamental para trabajos de investigadores nacionales y extranjeros.

MANTENIMIENTO Y ADECUACIÓN DE ÁREAS EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE UXMAL

Arqueólogo José G. Huchim Herrera
Arquitecto J. Julián Cruz Cortés

Los trabajos de mantenimiento en Uxmal fueron ejecutados por personas de la población de San Simón. Se organizaron dos cuadrillas, una de limpieza que se dedicó al chapeo (corte de maleza), corte de arbustos y árboles jóvenes a lo largo de toda la mensura, y la otra de trabajo, que se desplazó desde la mojonera M1 para concluir en una sección intermedia de las mojoneras M13 y M14, pues el área restante se mantiene limpia durante todo el año por corresponder a una sección contigua al parador turístico.

Al finalizar, el polígono de delimitación de la zona arqueológica contó con una extensión de intervención total de 3696 metros lineales siendo el ancho promedio de la mensura de 5 metros, aproximadamente, lo que da un resultado de 25 000 m², que corresponde al volumen de obra programado.



MANTENIMIENTO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE KABAH

Arqueóloga Lourdes Toscano Hernández

El edificio del Codz Pop es uno de los más importantes de Kabah y en general de la región, ya que presenta la característica de estar ornamentado en todas sus fachadas, desde el piso hasta el techo. Fue reportado por primera vez por el viajero John L. Stephens, quien visitó el sitio entre 1841 y 1842 en compañía de Frederick Catherwood. Gracias a estos visitantes tenemos litografías de esa época que nos muestran cuál era su estado de conservación. El edificio fue intervenido en la década de 1950 por personal de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH, quienes retiraron el derrumbe de la fachada oeste y restauraron el paramento inferior. Los sillares que formaron la decoración de mascarones que ornamentaba el friso fueron dejados en el piso de la plaza, en espera de volver a colocarlos en su posición original. Con el paso de los años estos elementos se fueron cubriendo de microorganismos al grado de que adquirieron un color casi negro.

Como parte de las labores desarrolladas con el Programa de Empleo Temporal, se inició con la eliminación de los microorganismos que infestaban los mascarones de la fachada poniente. Por ser un trabajo un tanto delicado se contrató a mujeres de la población de Santa Elena, quienes se dieron a la tarea de limpiar las macrotelas; para ello también contamos con la supervisión de la restauradora Rocío Jiménez Díaz, quien les indicó la manera en que debían "tallar" las piedras, la proporción en que se diluía el agua oxigenada y cómo debía colocarse una compresa de algodón sobre la superficie a limpiar para evitar que el agua goteara sobre el resto del elemento.

El Grupo Central se encuentra en el costado oeste de la zona y tiene el arreglo triádico típico de los asentamientos tempranos de la región del Petén, además de otros rasgos que asocian sus construcciones con esa tradición arquitectónica, como la estructura piramidal de 26 metros de altura. Este grupo no ha sido intervenido y se encuentra fuera del área de visita, aunque por hallarse a un costado del camino que conduce a El Arco, cuando está limpio los visitantes lo recorren. La Gran Plataforma, que sirve de basamento general del grupo, tiene una superficie aproximada de 150 metros por lado, lo que da un área cercana a los 22 500 m². El trabajo de mantenimiento de este grupo se realizó a la par que los trabajos de limpieza de los mascarones.

Se dio mantenimiento y pintura a la caseta y al área de servicios, pues la primera fue construida durante los primeros trabajos realizados por el INAH en la década de 1950. En 1983 se construyó la Unidad de servicios, la cual no funcionó porque tenía problemas en el techo, daños que fueron reparados durante 2008; en la actualidad funcionan bien, a pesar de que no hay energía eléctrica y el agua se extrae de un pozo profundo con ayuda de una planta generadora de energía.



MANTENIMIENTO DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE LABNÁ

Arqueóloga Lourdes Toscano Hernández

El Palacio de Labná es un conjunto arquitectónico de dos niveles, en el cual se desarrollaron actividades habitacionales de elite y otras relacionadas con el poder. Fue restaurado durante los años 1991 y 1997. El nivel inferior está abierto a la visita y los custodios mantienen limpio de maleza el frente sur. Sin embargo, el segundo nivel y los costados restantes estaban cubiertos por vegetación e incluso en el piso de arriba había troncos y ramas secas de los árboles que se cortaron durante el paso del huracán Dean, en 2007. Estos desechos se retiraron con el personal del PET y se limpió un área cercana a los 5 000 m² que abarcó el segundo nivel del Palacio y sus inmediaciones.

En el costado este de la Plaza Central se localiza un edificio tipo "palacio", conocido con el nombre de Las Columnas, denominado así porque la decoración del friso está cubierto con elementos cilíndricos conocidos como junquillos o columnillas, típicos de una de las fases de la arquitectura Puuc, la "Junquillo", que ha sido fechada entre 750-830 d.C.

Una vez finalizadas las labores del Palacio de Labná, se procedió a dar mantenimiento a las áreas cercanas al edificio de Las Columnas, ya que al igual que el Palacio, sólo un frente está abierto a la visita y es el que permanentemente se mantiene libre de vegetación, por lo que sus otros costados se encontraban enmontados; el personal del PET se dio a la tarea de eliminar la vegetación y retirarla del área circundante.

El Grupo del Arco se localiza al sur de la Plaza Central y está unido a El Palacio a través de un camino prehispánico denominado en maya *sakbé*. Este grupo está integrado por cuatro conjuntos de forma ligeramente cuadrangular, los cuales presentan una larga secuencia de ocupación. Originalmente las denominadas Norte y Plazoleta Sur formaban una unidad llamada Plaza Principal; estas construcciones, junto con El Mirador y la plaza que se encuentra al sur de éste, constituyen el núcleo fundamental del período arquitectónico más temprano reportado en Labná. Sus características constructivas, tales como bóvedas de ladrillos y decoración de estuco modelado, se



asocia con los períodos arquitectónicos dominantes en la región durante los años 550-770.1

Posteriormente se construye el cuadrángulo oeste, donde se localiza el famoso "Arco de Labná"; este conjunto de estructuras presenta las características típicas del denominado estilo Puuc Mosaico, ya que sus fachadas están decoradas con delicadas piezas talladas que forman elaborados diseños, tanto geométricos como naturalistas. Parte de este grupo está abierto a la visita y se mantiene limpio. Con el recurso del PET 2010 se dio mantenimiento a un área aproximada de 10 000.00 m².

Labná cuenta con un pequeño parador o área de servicio construido en 1983; pese a que había recibido algún mantenimiento, sus instalaciones estaban muy deterioradas; además, la terraza frontal servía para ofrecer al público artesanías de barro y madera, así como refrescos y golosinas. Al retirar las tablas que servían como anaqueles para la venta quedaron al descubierto muchas perforaciones. El personal del PET, con ayuda de los custodios, resanó los huecos y repelló la pared.

Finalmente es necesario hacer hincapié en la buena disposición de los habitantes de Santa Elena, ya que a pesar de los bajos salarios cumplieron con su trabajo y siempre estuvieron dispuestos a colaborar, ya sea prestando herramientas, como motosierras, o realizando trabajos que deberían ser mejor remunerados, como el de albañilería.



MANTENIMIENTO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE SAYIL

Arqueóloga Lourdes Toscano Hernández

La zona arqueológica de Sayil cuenta con un polígono de protección, que se trazó desde 1994, de un perímetro de 6 814 metros y encierra una superficie de 71 hectáreas, al cual se le dio mantenimiento.

La unidad de servicios de Sayil fue construida en 1983 y cuenta con un corredor que sirve como lugar de expedición de boletos, baños y un recinto que los custodios ocupan para descansar. Las labores consistieron básicamente en resane de paredes y aplicación de varias capas de pintura.



RUINAS DE AKÉ

El mantenimiento en el interior de la zona arqueológica ha servido, como en la mayoría de las ocasiones, para evitar daños por incendios, ya que se encuentra en un área agrícola en la que, por temporadas, se realizan quemas para sembrar que en ocasiones pueden salir del control de los campesinos. Se procuró brindar mayor seguridad al área o polígono de protección.



ZONA ARQUEOLÓGICA DE OXKINTOK

Arqueólogo José G. Huchim Herrera
Arquitecto J. Julián Cruz Cortés

Se organizó una sola cuadrilla con personas de la población de Maxcanú, la cual fue destinada a realizar la labor de reapertura de la guardarraya de protección del polígono menor y de limpieza de estructuras en el área abierta al público de la zona arqueológica.

En la sección norte del polígono fueron eliminados los zacatales, donde la vegetación prácticamente había cubierto toda la superficie de la guardarraya. Se llevó a cabo el procedimiento de chapeo y fue la zona con mayor cantidad de basura generada debido a la densidad de la maleza. En la sección sur fueron localizados bancos de piedra labrada que se encontraban cubiertos por la maleza, así que se liberaron para hacerlos visibles y evitar posibles deterioros. En esta zona se abrió un nuevo polígono que incluyó estructuras no contempladas en temporadas anteriores, así como el grupo Stephens, que contiene piezas de piedra con escritura jeroglífica.



MANTENIMIENTO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE YAXUNA

Arqueóloga Lourdes Toscano Hernández

Se trabajó con la cuadrilla de mantenimiento, que se dedicó al chapeo (corte de maleza) a lo largo de toda la guardarraya iniciando por la sección norte, a partir de su extremo poniente. Con este procedimiento se eliminó toda la hierba de la superficie y se procuró mantener los árboles jóvenes del área, pues en caso de desarrollarse adecuadamente, a la larga darán sombra y paulatinamente reducirán el crecimiento de la maleza inflamable.

Las metas fueron cumplidas con éxito en su totalidad, pues dada la magnitud del sitio y a su importancia, consideramos en esta ocasión incluir el núcleo central y la poligonal de protección. Debido a que no está abierto al público y a la cantidad de zonas arqueológicas que hay en el Estado, en Yaxuna no contamos con personal de custodia de base, por lo cual este tipo de proyectos nos ayudan a tener presencia en la zona y a hacer labor de concientización entre los pobladores de la región acerca de la importancia cultural de los vestigios arqueológicos.

El polígono de protección contó con una extensión de intervención de 5 000 metros lineales, aunque no se incluyeron los caminos de acceso al área. El ancho promedio de la guardarraya es de 5 metros en toda su extensión, por lo tanto se abarcaron aproximadamente 25 000 m².

